III Época La Plata, Febrero de 1930 Num.202

Correspondencia a:
DOMINGO DE AGOSTINO
CALLE 51 Nº 837

IDEAS

El desequilibrio social engendra la violencia.
J. Ingenieros.

— La amenaza constante —

* * *

Digan lo que quieran los diplomáticos y jefes de Estado, celebren cuantas conferencias se les ocurran y cuantos banquetes de confraternidad les venga en ganas, todos sabemos que la causa de la paz se sustenta sobre una deleznable base de papel que puede ser desgarrado en cualquier momento y la matanza exterminadora científica, dar comienzo tanto en Europa, como en todo el mundo. Cuando las camarillas militaristas son cada vez más influyentes en diversos países, las rivalidad económica de los Estados más agudas, cuando el armamentismo es un excelente negocio para reyes de la industria y de las finanzas, verdaderos árbitros de la política internacional y sobre todo cuando las masas populares, las que despues harán el gasto de sangre, muestra nuna indiferencia absoluta ante los preparativos bélicos, señal de acatamiento ante futuras órdenes homicidas, cuando ese cúmulo de circuntancias se manifiestan visiblemente, no es pecar de alarmista, señalar el peligro de una guerra que puede estallar cuando menos se piense.

La guerra se halla en estado latente; todos se preparan a ella a tal punto que a través de la fraseología pacifista de las conferencias de desarme, se percibe bien claro la preocupación de cada estaditsa para lograr las mayores ventajas diplomáticas para su potencia en prevención de la próxima.

Motivos, pretextos, no faltan nunca y caso necesario se improvisan. ¿Para qué está la gran prensa mercenaria y patriótica capaz de fraguar los mas burdos novelones y hacerlos tragar a la masa ingenua de lectores? El ataque más cínico se convierte en un acto de defensa, cualquier hecho insignificante es trocado en amenaza del enemigo. En 24 horas se fabrica una opinión belicosa y aparece una multitud que "delira de entusiasmo patriótico" Los empresarios de la matanza pueden decir que fueron arrastrados . . .

Aparte de los factores aludidos que siempre actuan en favor de la guerra, tenemos ante nosotros el caso concreto del conflicto paraguayo-boliviano que por segunda vez hizo cundir la alarma en esta parte de América. ¿De qué se trata? ¿Es realmente la posesión de un vasto territorio semi-despoblado lo que mueve a ambos gobiernos? Tanto a Bolivia como a Paraguay les sobra tierra para el número de sus habitantes, como a estos les sobra miseria, suciedad, analfabetismo.

Qué hay detrás de ese pretexto? El imperialismo yanqui, ávido de colonias, el capricho cesáreo de un dictador, los manejos de banda de especuladores? Sea lo que fuere una cosa es segura: ningun beneficio puede salir de alli ni para el pueblo boliviano ni para el pueblo paraguayo aunque sus respectivos gobiernos triunfen en la probable guerra. En cualquiera de los casos ambos pierden con absoluta seguridad, como han salido destrozados, derrotados los pueblos en los paises "vencedores" de Europa.

El peligro de guerra no afecta solo a los paises nombrados. Nadie sabe hasta donde puede alcanzar el incendio una vez que estalle. El material inflamable abunda en todas partes.

Por lo mismo es preciso que todos los que odian la estúpida matanza los que no se dejan engañar por los sofismas patrioteros de defensa nacional, etc. desplieguen la mayor actividad de prevencion de la catástrofe Es lamentable la indiferencia ante el peligro no ya de la masa abúlica, sino de aquellos elementos que se dicen concientes, revolucionarios militantes obreros, pacifistas. La campaña contra el militarismo y la guerra debe ser permanente y cuajar en hechos y manifestaciones públicas.

El único remedio efectivo sería la negativa del pueblo a las empresas guerreras. Negativa del servicio militar, negativa a la fabricación y transporte de armas. Para que tal actitud se Produzca con la suficiente energía como para atar corto a los gobernantes belicosos, sería necesario una propaganda constante y difundida junto con el ejemplo ofrecido por los individuos más concientes. Desgraciadamente poco se hace en ese sentido.

No obstante algunos hechos confortantes se producen, Sabemos que en el Paraguay muchos jóvenes se han refugiado en las selvas cuando la vez pasada se ordenó la movilización. De Jujuy nos llegan noticias que diariamente, muchachos bolivianos, cruzan la frontera para ponerse a resguardo de la bestia militar. Si estos casos se generalizan lo suficiente, bastaría para ahuyentar el peligro de la guerra. Entre tanto el peligro existe y la necesidad de precaverse es un deber para todos los que no quieren complicarse en los planes criminales.

EN PRO DE LA VERDAD

COMO SE EXPLOTAN LOS NOMBRES DE SACCO Y VANZETTI, POR EL SOVIET

Desde hace doce años, los bolcheviquis exterminan a los anarquistas en Rusia, por el solo motivo de que estos mantienen sus convicciones antiautoritarias. Todos los militantes del anarquismo ruso, se encuentran en la actualidad en las ergástulas bolcheviquis, donde estan destinados a una muerte segura. Al realiza las últimas detenciones, la dictadura bolcheviqui ha declarado abiertamente que se propone perseguir y extirpa por completo los anarquistas y el anarquismo en Rusia. Al mismo tiempo, esta dictadura aparenta indignarse contra el asesinato de Sacco y Vanzetti, y con las manos aun rojas de sangre anarquista, se arrastra tras los despojos de estos dos mártires, con el fin de sostener y rehabilitar el edificio podrido de su dictadura autoritaria.

Hay que poner fin a ésta hipocresía abyecta. El proletariado revolucionario, con los anarquistas al frente, deben gritar en todo el mundo, la verdad sobre la dictadura bolcheviqui, y especialmente, que en la U. R. S. S. se prosigue la obra ruín, innoble y criminal comenzada hace ya nueve años por la plutocracia americana. En su rabia contra la anarquistas, la persecución bolchevista ha alcanzado formas y proporciones a las que ni de lejos llega la americana.

La dictadura bolcheviqui se ha colocado al mismo nivel moral que la plutocracia yanqui, persiguiendo la primera a los anarquistas rusos, y la segunda asesinando a Sacco y Vanzetti. No puede tolerarse más, que estos verdugos profanen la memoria de éstos dos hombres, víctimas del Capital y del Trabajo.

Por eso hacemos un llamado a los trabajadores y revolucionarios del mundo entero, para que se asocien a nuestra protesta y la hagan universal.

Las organizaciones de anarquistas comunistas rusos de Europa, América del Norte y Sur y del Canadá.

¿Qué es un revolucionario?

EL concepto de revolucionario, es uno de aquellos que más se emplean en forma confusa, en aplicaciones antojadizas a hechos y personas distintos y opuestos, de modo que es dificil saber a que atenerse cuando oímos a alguien calificarse o calificar a otro de "revolucionario".

Es corriente llamar revolución a cualquier levantamiento armado con objeto de tomar las riendas del gobierno o una simple manifestación colectiva de violencia sin fin determinado. En estos países es común referirse a "gobiernos surgidos de una revolución" o invocar la revolución para reemplazar a un político por otro en el mando. Se habla de revoluciones triunfantes o sofocadas allí donde ha habido solo choque de armas e inútil derrame de sangre. De este modo se acostumbra considerar al revolucionario como individuo capaz de tomar las armas o incitar a otro a tomarlas en una revuelta, no importa con que fin y se asimila esa inícua condición como característica esencial de todo revolucionario.

Los conservadores y aprovechadores del orden establecido sacan para tido de esa confusión poniendo a un mismo nivel a sinceros hombres de ideas que aspiran a transformar la sociedad, con ambiciones vulgares que solo quieren provocar ese trastorno momentaneo para encumbrar.

En la opinión del vulgo, ilustrado o ignorante, ha penetrado ese error y de ahí la representación más común del revolucionario sea la de un tipo catastrófico que vive para provocar estragos y luchas civiles. Esta concepción suele ser retocada con un tinte de romanticismo más o menos heróico pero que no atenúa la deformación a que nos referimos, de la condición de revolucionario.

¿Qué es entonces un revolucionario?

Referido a nuestro punto de vista social, un revolucionario es un hombre cuyas ideas sobre la vida de relación son fundamentalmente opuestas a las que de hecho rigen la sociedad. Que rechaza las normas (a que están sujetas las relaciones sexuales, familiares, económicas, políticas, etc. por haberlas superado espiritualmente, por haber concebido otros principios que juzga superiores, más justos, más humanos, más bellos, principios cuya aplicación práctica cambiaría en sentido mejor la vida colectiva e individual.

Un revolucionario es un innovador. No le satisfacen los viejos valores, las prácticas e instituciones tradicionales, de las cuales ha hecho el proceso, poniendo a la luz sus errores y sus lacras. En consecuensia propone algo nuevo, inspirado en conceptos más amplios, de acuerdo con el progreso evolutivo que ha ido acumulando materiales para nuevas formas de convivencia.

Esto implica una grave responsabilidad. El hombre que se yergue ante sus hermanos para decirles: "la forma en que vivís es absurda y brutal; vuestras leyes y vuestra moral son tejidos de perfidia e hipocresía; vuestras sagradas instituciones son organismos anacrónicos que se mantienen debido a vuestro espíritu rutinario, a vuestra cobardía mental que os hace sufrir toda especie de plagas con tal de no indagar algún remedio fuera del arsenal de la legalidad fósil; sois demasiado poltrones y pasivos y por lo mismo presa fácil para todo infamante yugo"; el que tiene la audacia de hablar así a sus semejantes de incitarles a realizar el grande y múltiple esfuerzo de la transformación social, que es primero cambio, superacion individual, contrae desde luego, una gran obligación consigo mismo y con los demás.

No solo ha de ofrecer las razones de su crítica y condenación del existente orden del modo más objetivo, no solo señalar a grandes rasgos las posibilidades reales de efectuar la innovación preconizada, sino además dar el ejemplo con su actitud ante las contingencias de la vida del hombre nuevo, de una personalidad orientada en una ética superior, en cuyo nombre combate las costumbres reinantes.

Cuando llega a reunir tales condiciones en un cierto grado, es cuando el revolucionario puede llamarse tal, cuando contituye un factor eficaz en la evolución social, cuando deviene peligros para el régimen establecido y para los privilegiados que de éste disfruten.

Desde luego, el revolucionario no puede lograr su objeto solo por la crítica teórica y el ejemplo personal por relevante que sea. La experiencia histórica demuestra que un cambio en vasta escala, no es posible sin una profunda remoción en las masas del pueblo y el inevitable choque violento con los elementos conservadores que se oponen con la violencia organizada que se efectue el avance. Pero esta lucha física nunca es lo esencial en el proceso revolucionario y si se produce no es por que forme parte del propósito de los innovadores sinó que la provocan fatalmente los poderes reaccionarios al querer impedir que las nuevas ideas maduradas en las mentes se manifiesten en formas nuevas de convivencia.

De lo expuesto se desprende que, a nuestro juicio, no basta ser un descontento, un insurrecto, un amigo de aventuras subversivas para hacer obra revolucionaria. Esta surge de la difusión y arraigo de ideas de justicia, de libertad, de moralidad superiores a los prejuicios consagrados y las prácticas rutinarios, ideas que tienen tanta más eficacia transformadora, cuando más individuos la han asimilado y orientando en su sentido la vida cotidiana.

I. PRINCE

San Lenín y otros

Si nos remontamos a la Revolución Francesa vemos que no fueron Robespierre, Marat, Danton, Saint Just etc., sino que fueron una cantidad de factores diversos los que determinaron el movimiento que duró desde 1789 hasta 1793.

Fué Russeau y otros filósofos quienes influyeron en las altas esferas políticas, y fue el hambre que habían provocado las perdidas de las cosechas durante dos años seguidos, el odio a la tiranía feudal y a la explotación del clero, lo que ya tiempo antes del 4 de mayo de 1789 habían hecho estallar pequeñas insurrecciones aisladas en las aldeas, que en el periodo antes citado, se generalizaron extendiéndose por casi toda Francia (1).

Robespierre, Marat, etc., no fueron más que una fase de este vasto movimiento.

Con Rusia acaece otro tanto: la brutal opresión del zarismo y su despreocupación por la economía del país, que motivaba continuamente crisis que afectaban solamente a los obreros, (campesinos o industriales), la difundida literatura liberal, la misma propaganda revolucionaria que existía antes de que Lenin, Trotzky, etc., la conocieran, y como toque de gracia la guerra europea, en la que no hubo familia que no tuviese que llorar a alguno de sus hijos, esposo o padre. Todo influyó; y el pueblo exasperado hizo la revolución teniendo que luchar dentro y fuera de su país contra múltiples enemigos. Mientras el pueblo estaba ocupado en esto, un partido fue tomando cuerpo y basándose en la fuerza no tardó en dominar a las masas, ya por movimiento envolvente o por las irrebatibles razones de las ametralladoras.

Bien; este partido era dirigido por Lenín, Trotky, Bujarin, Stalin, Kamenef, etc.. Siendo éstos, pues, como en todo acontecimiento histórico, hábiles oportunistas que lo supieron aprovechar para encaramarse al poder.

Es de notar que Trotzky, que durante la Revolución y tiempo después fue considerado un genio a la par de Lenin, es ahora relegado a último término (2) por los mismos que se hallan siempre predispuestos a la admiración de tal o cual personaje.

La guillotina para Danton, más tarde para Robespierre, la expatriación

Segunda Convención Americana de Maestros

En estos días, en Montevideo, se congregarán representantes de asociaciones de maestros de casi todos los pueblos de América del Sud. Hace dos años ya tuvieron su primer gran asamblea en Buenos Aires.

Son hombres y mujeres idealistas, no mercaderes de la enseñanza. Vienen a decirse y a decirnos de sus conocimientos y experiencias acerca de la individualidad del niño, a aportar reflexión de todas las horas y labor de todos los días, en la grande obra de la nueva educación. Anhelan una América nueva para un mundo nuevo y quieren crear las condiciones actuales para que el infante de hoy sea el hombre libre de mañana. No ostentan titulillos sonoros ni deslumbran con cristales de juguetería: son los obreros de la enseñanza, los artesanos del porvenir. A ellos, en su asamblea como en la obra cotidiana ¡Salud!

La orden del día y el programa de dicha convención es el siguiente:

Se inaugurará en Montevideo el 15 de Febrero próximo.

Convocada por la Internacional del Magisterio Americano de Maestros. La primera se realizó en enero de 1928, en Buenos Aires.

Orden del día

I.- Memoria del Consejo y Secretaria de la I M A, e informe de la Oficina Pedagógica Americana.
II.- Revisión de las Bases de la I M A
III- Informe de las delegaciones sobre la realización en sus respectivos paises de las conclusiones aprobadas por la primera Convención.
IV.- Las persecuciones al Magisterio; cómo intensificar la solidaridad.
V.- Avance del imperialismo y de las dictaduras en América.
VI.- Las condiciones del maestro americano; su situación material.
VII-- La escuela y el maestro ante la unión de los pueblos americanos. Modos de estimular la paz, la solidaridad y la justicia.
VIII.-El privilegio de las minorías en la educación. Por qué se rompe la unidad del proceso educativo. Necesidad de abolir el trabajo prematuro de los niños,
IX.-El problema de las vocaciones en la enseñanza. Sus basese i rradiaciones científicas y sociológicas.
X.-La formación de los maestros. Medios de alzar su nivel cultural y moral. Transformación de las escuelas normales.
XI.-La experimentación pedagógica en América. Modos de difundir y aplicar las doctrinas de la nueva educación. La colaboración del pueblo.

Programa en Montevideo

La convención se inaugurará, posiblemente, en el salón de actos de la Universidad de Montevideo.

La Comisión Mixta pro Segunda Convención, que funciona en la Capital uruguaya, ha preparado un escogido programa de festejos y actos culturales. Además de las visitas a establecimientos de educación y de varios recitales poéticos y musicales, se realizarán interesantes charlas a cargo de las personalidades que concurran. Se hará también una exposición de dibujos de José Planas.

ADVERTENCIAS

El hospedaje en Montevideo vale $ 3. oro, diario, por persona. El pasaje Buenos Aires—Montevideo, ida y vuelta, $ 30 m. n., en 1a. clase.

Los trabajos, adhesiones, nombramientos de delegados, etc. deben enviarse o comunicarse a la I. M. A., Cancallo 2260, Bs. As., o a la conisión Mixta, Río Negro 1492 Montevideo.

---

de Trotzky demuestran que en historia existen personajes circunstanciales, que a las mismas circunstancias deben su renombre o su caída.

De lo que antecede, vemos que son raras las veces, en las que un tirano o un dictador sea el autor y encaminador de cambios profundos en la sociedad o el promotor de revoluciones que marcaron nuevas rutas ecónomicas e intelectuales.

Es erróneo decir que Danton, Robespierre y Marat encaminaron e hicieron la Revolución Francesa. Sin embargo con respecto a Lenin, dicen burgueses, comunistas, republicanos, o monarquistas que fue el encaminador, el autor, la cabeza del más profundo movimiento social del siglo XX.

No negando el valor de la personalidad de Lenin como no se puede negar la de Dantón o Robespierre, los que dicen esto no analizan, sino que emiten su atávico juicio, acostumbrados a ver como religiosos milenarios, un mesías en todo fenómeno histórico-social.

No todos de los que así hablan son intimamente de este parecer, pero tratan de inculcarlo, para acostumbrar a ver que es necesario un jefe, una cabeza, un tirano en fin, que dirija desde su poltrona a la máquina social que sin él se estrellaría, es decir que el pueblo no teniendo manejo se vería imposibilitado de obrar y de triunfar

Asi que: la revolución Francesa se hubiera llevado a cabo sin Dantón, Marat, etc. y la revolución Rusa, sin Lenin y otros santos que hay interés en inventar para que el pueblo crea en la necesidad de pastores.

●

(1) Kropotkin. La Gran Revolución. —(2) Ver «La Revolución Desfigurada» por León Trotzky.

JOSE

La caída de Primo

En la misma pose sainetera con que se trepara y mantuviera el poder Primo de Rivera ha dejado de llamarse dictador de España. Con la misma sonrisa relamida con que le acogiera en sus brazos cuando le necesitara, Alfonzo XIII lo ha despedido, ahora que le incomoda.

Hay que salvar a toda costa el estado, los privilegios, impedir que el pueblo sea libre, aunque para ello sean necesarias las mayores atrocidades.

Los asesinos del pueblo catalán en las celebres jornadas de Barcelona —Primo de Rivera, Martinez Anido, Arlegui—era la gente que la monarquía necesitaba para dominar el resurgir de las fuerzas libres del pueblo español. Les llamó como quien llama al deshollinador para que destape la chimenea llena de hollín. A machetazo limpio rompieron parte del fierro y el aire circuló en parte. Ahora la chimenea se atosiga de nuevo, falta aire y el pueblo se rebela; el deshollinador forcejea y hace piruetas en la chimenea, pero en vano; todo él es una masa de hollín y le arrojan a la calle, al ridículo.

El general Berenguer, otro Primo, substituirá al mandón en decadencia ¿nos dará este tío los graciosos artículos y decretos chulos con que el marqués de Estrella nos obsequiaba a menudo? ¡Pobre marqués! le han echado como trasto usado al cajón de los desperdicios, le aplican a él mismo la censura que con tanto celo implantara en su país

Las cosas en España, salvo ligeros retoques, que darán la apariencia de renovación, seguirán como siempre.

El poder se ha salvado! Puede que consiga un empleo de «valet» en la residencia de Musolini hasta que no lo envien también al «duce» al exilio o a la guillotina

Destino de los tiranos: morir olvidados y sarnosos como un perro a quien escupen hasta los mas amigos o columpiarse en una horca befado por quienes él mas favoreciera Sic transit gloria mundi.

ALMANACO LIBERTARIO

El «comitato pro vittime politiche» de Suiza, ha editado un interesante almanaque para el año 1930, que como el del pasado año, tiende a lograr algun beneficio para los hijos de las victimas del fascismo.

Trae una interesante reseña de los acontecimientos sociales mas importantes de cada mes, colaboran Bertoni, Treni, Galleani, Fabri, Damiani, etc. y un buen conjunto de retratos y dibujos.

Puede pedirse por nuestro intermedio o a Carlo Frigerio Case Stand 128 Ginebra—Suiza

Su costo es aprox. de $ 0.50.—

Objeciones al anarquismo

(TRADUCCION DEL INGLES)

OOO

SI ELIMINAIS LA COMPETENCIA, QUITAIS EL INCENTIVO AL TRABAJO

Uno de los fenómenos más chocantes en la actual sociedad es que mientras mostramos un maravilloso poder para crear en abundancia riqueza y lujo, somos incapaces de satisfacer las más simples necesidades.

Cualquiera, sea cual fuere su opinión política, social o religiosa, ha de concordar con ello.

Por un lado tenemos millares de niños descalzos y por el otro los fabricantes de calzado se quejan de no poder colocar su mercadería. Muchísimas personas padecen hambre o se alimentan malamente mientras los comerciantes en productos alimenticios, no saben qué hacer con ellos y los dejan echarse a perder. Aquí hay hombres y mujeres sin techo, durmiendo sobre el pavimento o vagando de noche por las calles y allá los propietarios de casas se lamentan por no tener quien alquile sus inmuebles desocupados. En todos esos casos la producción es retenida por falta de «demanda». ¿No es éste un estado de cosas intolerable? ¿En donde está aqui el estímulo al trabajo? Es evidente ante tales condiciones, que dicho estímulo ha de ser actualmente falso y perjudicial, hasta la ruina y el hambre, puesto que algo que nos induce a producir sedas, diamantes, acorazados, mientras hace falta pan, zapatos y casas, debe ser una cosa monstruosamente errónea.

Hoy la competencia es una contienda por elevadas ganancias. Si hay mayor ganancia en suministrar objetos de lujo para el capricho de una dama, que en alimentar niños hambrientos, el juego de la competencia nos impulsará a atender lo primero, dejando que la fria caridad o la ley indiferente se ocupen de satisfacer a los niños o no satisfacerlos.

Es asi como ahora se orienta el trabajo. Y la razón es ésta: los dos factores esenciales del proceso económico, son el productor y el consumidor; una corriente constante de riqueza fluye del uno hacia otro, pero entre ambos se interpone el intermediario improductivo con su sistema de competencia quien canaliza ese raudal en el sentido que conviene a sus intereses. Quitad el intermediario y el productor con el consumidor serán puestos en relaciones directas entre sí. Entonces se manifestará el único incentivo del trabajo, válido y útil: las necesidades del pueblo. La provisión de las exigencias corrientes de la vida y aún los de cierto lujo, será no solo algo fundamental sino el único motivo que impulse directamente toda producción y distribución de la riqueza.

Creo que es preciso propender a crear tales condiciones, pues solo con ellas será posible que el trabajo sea dirigido a su legítimo fin —la satisfacción de las necesidades de todos— y no a otros objetos.

¿QUE HAREIS CON EL CRIMINAL?

Hay respecto a ésto una importante cuestión previa que nuestros oponentes generalmente descuidan. Ante todo es preciso establecer quienes son los criminales y todavía antes que eso debemos llegar a un acuerdo sobre: a quien corresponde determinar quienes son criminales. Hoy el rico propietario dice al pobre productor: "Si no fuera por nosotros que somos los guardianes de la sociedad, seriais acosados por ladrones que os despojarían de vuestro haber. Pero el rico detenta la riqueza y el lujo que el pobre ha producido, y mientras pretende protejer al trabajador contra el despojo, se ha reservado para si la parte del león, en nombre de la ley. Se presenta asi para el pobre la cuestión de saber que resulta para él más temible, el ladrón que bien poco puede quitarle o la ley que permite al rico quedarse con la mayor parte de lo que el pobre ha producido.

La mayor parte del pueblo no tiene en verdad mucho que temer de los delincuentes que en las condiciones actuales generalmente perjudican a aquellos que se han apoderado de la tierra y demás medios de vida. En una sociedad libre, donde semejante apropiación no existiera y donde cada cual pudiese obtener lo necesario para vivir, el delincuente tendería sin duda a desaparecer. En cambio bajo el sistema actual mas bien tiende a multiplicarse.

¿COMO REGULAREIS LAS RELACIONES SEXUALES Y LOS ASUNTOS DE FAMILIA?

Es curioso constatar que mucha gente suele proclamar con énfasis que el amor es el más elevado atributo de la especie y la libertad la más apreciable condición del hombre y no obstante esa misma gente se escandaliza cuando decimos que el amor debe ser libre.

Hay ciertamente dificultades reales en la cuestión de la familia tal como hoy existe y el horror a la unión libre se debe en parte al espectáculo de niños y mujeres abandonados por sus padres y esposos, etc. Con estrechez de criterio se supone que en todos los casos ocurrirá lo mismo. Un observador atento debe reconocer que las leyes de matrimonio no remedian ninguna de esas situaciones, como por otra parte la abolición de dichas leyes tampoco significaría de por sí una solución.

Eso es sin duda verdad. No puede esperarse una humanidad equilibrada aplicando la libertad en un aspecto de la vida, mientras los demás permanecen esclavizados. El movimiento hacia el amor libre debe constituir una parte del movimiento de emancipación integral.

El amor solo podrá manifestarse plenamente, sin trabas, cuando no conspire contra él la corrupción, la miseria, la violencia, engendrados por las condiciones sociales, como sucede en nuestros días. No tendrán ningún objeto leyes que obliguen a un hombre y a una mujer a permanecer unidos o los autoricen a separarse. El mejor sistema de relación sexual será siempre el que se hace en el acuerdo libre entre los interesados, como lo es para cualquier otra especie de relaciones.

George BARRET

(1) El trabajo es además de un medio para la satisfacción de nuetra subsistencia, una necesidad orgánica en el individuo sano, al mismo título que otras exigencias fisiológicas. Si hoy la gran mayoría le rehuye o le acepta como una carga ineludible es porque se desenvuelve en condiciones violentas, humillantes, con desprecio total de la personalidad del obrero, precisamente porque se orienta exclusivamente en el sentido del lucro. El problema del 'estímulo" fuera del salario se resolvería organizando el trabajo de modo que fuera agradable para el obrero y consultando la vocación de éste; equiparando el mérito o consideración social del trabajador manual o de cualquier otra actividad 'superior" como por ejemplo la que gozan actualmente los sabios e intelectuales, ya que en verdad unas y otras funciones se equivalen. Se trata, en definitiva de hacer del trabajo una manifestación libre de la personalidad humana extirpando de raíz la herencia de esclavitud milenaria que lo ha deformado y que continua actuando en su forma moderna, el salariado.

El hombre cuenta hoy, gracias a la ciencia aplicada de poderosos medios para hacer el trabajo atractivo y fácil.

Desgraciadamente esos medios se emplean para mecanizar al obrero haciendo de él un instrumento despreciable del engranaje capitalista. La implantación del capitalismo por una organización racional y justiciera del trabajo sería el mejor estímulo para que aquel se desenvuelva normalmente.

La Guerra y los Anarquistas

E. MALATESTA

NO hay acción nefasta ni pasión malvada que no se trate de excusar, de justificar y también de glorificar con nobles motivos por los interesados. Esto es en el fondo una cosa consoladora, pues demuestra que ciertos ideales superiores elaborados por la humanidad en el curso de su evolución han entrado en lo sucesivo en la conciencia universal y sobreviven y se imponen incluso en los momentos de mayor aberración; pero por eso no es menos necesario descubrir el engaño y denunciar los intereses sórdidos y las brutalidades atávicas que se ocultan bajo el manto de nobles sentimientos.

Así, para justificar y hacer aceptar por el pueblo la guerra de rapiña que el gobierno de Italia quería llevar a cabo en Libia, no podía bastar el anuncio embustero de la facilidad de la empresa y de las grandes ventajas económicas que reportaría al proletariado italiano. Sería verdaderamente demasiado el querer inducir a un hombre que no fuese un bruto completo, a cometer un asesinato diciéndole solo que el sugeto a asesinar está inerme y tiene mucho dinero y que no hay peligro de ser descubierto y castigado. Era preciso por tanto, aducir razones más elevadas y persuadir a los ingenuos que se estaba frente a un caso raro en el que era posible enriquecerse realizando una acción generosa y magnánima. Y exhibieron la necesidad de desarrollar "las energías de la raza" y mostrar al mundo el valor de "nuestra gente", el derecho y el deber de propagar la civilización y, sob e todo, el amor a la patria y a la gloria de Italia.

No nos ocuparemos aquí de las pretendidas ventajas materiales, primero porque para nosotros no justificarían la agresión, y luego porque son ya muy pocos los que creen en esas ventajas, a menos que no se trate de los beneficios de un pequeño número de acaparadores y de proveedores militares. Pero examinaremos, pues vale la pena, la razones morales con que se ha querido justificar la guerra.

O

Italia, se ha dicho, no ocupa en el mundo el puesto que le compete. Los italianos no tienen conciencia de sus energías potenciales: es preciso sacudirse y salir del letargo. ¡La vida es energía, es valor, es fuerza, es acción, es lucha, y nosotros queremos vivir! ¿Es quizas la energía de la bestia de presa aquella a que se aspira? ¿O la del bravucón, la del bandolero, la del esbirro, la del verdugo? ¿O la del animal bellaco — y tal vez este es el parangón que mejor se acomoda al caso —, que habiendo cobrado en la calle, vuelve a casa y da pruebas de bravura . . . apaleando a la mujer?

La energía de la gente civilizada, la fuerza que produce realmente intensidad de vida no es la que se despliega en las luchas inter-humanas, con la prepotencia contra los débiles, con la opresión de los vencidos. Sino aquella que se ejerce en la lucha contra las fuerzas adversas de la naturaleza, en las tareas del trabajo fecundo, en las arduas investigaciones de la ciencia, en la ayuda para que progresen las que quedan atrás, en el levantamiento de los caídos, en la conquista para todos los seres humanos de una potencia y un bienestar cada vez mayores.

La burguesía, pávida e inerte, no sabe siquiera explotar a los trabajadores que se ofrecen y les obliga a ir a dejarse explotar en el extrangero; y los trabajadores se dejan arrojar de su país en busca de un pedazo de pan, y se dejan matar en cualquier momento en beneficio de unos especuladores engordados, a fin de conquistar nuevas tierras para aquellos que les impiden disfrutar de su tierra natal. Pero no es la guerra lo que les dará energía y voluntad de progresar como no da energía a quien no sabe y no quiere trabajar el dedicarse a vivir del robo y de la prostitución.

O

Nosotros, dicen los guerreristas, llevamos la civilización a los bárbaros.

Veámoslo:

Civilización significa riqueza, ciencia, libertad, fraternidad, justicia; significa desarrollo material, moral e intelectual; significa el abandono y la condena de la lucha brutal, y el progreso de la solidaridad en la cooperación consciente y voluntaria.

Civilizar significa, ante todo, inspirar un sentimiento de la libertad y de la dignidad humana, elevar el valor de la vida, espolear la actividad y la iniciativa, respetar los individuos y las agrupaciones naturales o voluntarias que los hombres hacen.

O

Y consideremos el argumento máximo: el patriotismo.

El sentimiento patriótico tiene incontestablemente una fascinación grande en todos los países y sirve admirablemente a los explotadores de clase para, en nombre de una solidaridad ideal de raza y de nación, arrastrar a los oprimidos o servir, contra ellos mismos, los intereses de los opresores. Y esto se logra tanto más fácilmente en un país recientemente libertado después de haber cruzado luchas cruentas y gloriosas.

Pero, ¿en qué consiste propiamente el patriotismo? "En el amor al lugar nativo" o más bien en el mayor amor por el lugar donde hemos sido criados, donde hemos recibido las caricias maternas, donde jugábamos siendo niños con los niños, y ya jovencillos conquistamos el primer beso de una muchacha amada, la preferencia por la lengua que comprendemos mejor y por tanto las íntimas relaciones con aquellos que la hablan, son hechos naturales y benéficos. Benéficos, porque, mientras inflaman el corazón con más vivos latidos y estrechan más sólidos vínculos de solidaridad en los diversos grupos humanos y favorecen la originalidad de los diversos tipos, no hacen daño a nadie, e incluso favorecen el progreso general. Y si las mencionadas preferencias no os vuelven ciegos para los méritos ajenos, si no os hacen despreciadores de una vasta cultura y de más vastas relaciones, si no inspiráis una vanidad y orgullo ridículos haciendo creer que se vale más que otros porque se ha nacido a la sombra de un cierto campanario y en ciertos límites dados, entonces pueden llegar a ser elemento necesario en la evolución futura de la humanidad, Pues, abolidas casi las distancias por los progresos de la mecánica, abolidos por la libertad los obstáculos políticos, abolidos por la comodidad general los obstáculos económicos, permanecen la mejor garantía contra la rápida afluencia de masas enormes de emigrantes hacia los sitios más favorecidos por la naturaleza o mejor preparados por el trabajo de las generaciones pasadas: cosa que crearía un grave peligro para el pacífico progresar de la civilización.

Pero no es sólo de estos sentimientos de los que se alimenta el llamado patriotismo.

En la antiguedad la opresión del hombre por el hombre se realizaba principalmente mediante la guerra y la conquista. Era el extranjero vencedor el que se apoderada de las tierras, el que constreñía a los indigenas a trabajarlas por él, y era, sinó el único, ciertamente el más duro y execrable patrón. Y ese estado de cosas, si casi ha desaparecido en las naciones de raza europea, donde el amo es ahora la mayoría de las veces un compatriotas de sus víctimas, sigue siendo tadavía el caracter prevalente en las relaciones de los eu-

ACOTACIONES

La dictadura española.

Al cabo de siete años de imposición arbitraria, unas veces sangrienta otras ridículas, ha abandonado el poder el histrionesco Primo de Rivera, después de haber agotado las payasadas políticas, evidenciando claramente su falta de dignidad y de carácter.

Un suspiro de alivio acogió en todas partes la caída del dictador. Es el primer síntoma de decrecimiento de la epidemia dictatorial que ha invadido el mundo amenazando extirpar las pocas libertades que después de duras luchas se habían afianzado en la conciencia colectiva. Nos asociamos desde luego a la satisfacción general, aunque nuestro júbilo es muy limitado. Es en verdad un síntoma de descomposición, pero nada más que eso. Se ha demostrado que aún del punto de vista institucional presente, la dictadura no resuelve nada y agrava todos los problemas, especialmente el problema financiero. Los grandes capitalistas que habían saludado el golpe de Estado porque los pondría al abrigo de las reivindicaciones proletarias, se resintieron perjudicados por la torpe gestión financiera que aumentaba los impuestos y hacía bajar la moneda. La corrupción burocrática, causa de desprestigio de los viejos políticos, se reveló mucho más grave. Se ha visto que la dictadura había traído muchos males nuevos sin eliminar los existentes.

Y el dictador cayó en medio de la decepción o la indeferencia general; Lo derribó la hostilidad de los políticos, de los jefes militares y sobre todo de los jefes de la finanza. Su cómplice Alfonso, no tuvo más remedio que despedirlo.

Pero el pueblo, esa masa laboriosa que sufre las consecuencias de todos los gobiernos, no ha entrado en juego esta vez. Pasivamente aguantó a Primo y dejó sin eco el llamado de los pocos revolucionarios que se pudren en las cárceles, fueron fusilados o vagan prófugos por el mundo. Sin resistencia se dejó poner el yugo y nada hizo por romperlo.

Y como ha fallado el impulso rebelde, la acción libertaria popular no hubo sino un cambio de figuras, un traspaso de un militarote, a otro, de mando. Una efímera crisis política.

Constatamos el hecho y decimos que por eso no nos alegramos mucho por la caída del dictador comerciante.

Esto no significa que desesperemos de la capacidad rebelde de los españoles. Muchos gestas heróicas por la libertad tienen en su haber que permiten esperar el próximo despertar de su modorra actual y la afirmación viril de sus derechos

Hasta tanto eso se produsca, militarotes y políticos podrán maniodrar a sus anchas.

---

ropeos con los pueblos de otra raza. Por tanto, la la lucha contra el opresor ha tenido y tiene a menudo todavía carácter he lucha contra el extranjero.

Desgraciadamente, pero comprensiblemente, el odio al extranjero en tanto que es opresor, transforma el dulce amor de patria en aquel sentimiento de antipatía y de rivalidad hacia otros pueblos que se suele llamar patriotismo, y que los opresores indígenas de los diversos países explotan en su ventaja. Misión de la civilización es disipar ese equívoco nefasto y hacer fraternizar a los pueblos todos en la lucha por el bien común.

Nosotros somos internacionalistas, es decir que, como de la patria minúscula que se recogía en torno a una tienda o a un campanario y vivía en gue ra con las tribus o con las comunas circundantes, se ha pasado a la patria regional y nacional mayor, así nosotros extenderemos la patria al mundo entero; nos sentimos hermanos de todos los seres humanos y queremos el bienestar, la libertad, la autonomía para todos los individuos y todas las colectividades. Como para los cristianos en la época en que el cristianismo era creído y sentido, la patria era la cristiandad entera y el extrangero que había que convertir o destruir era el pagano, así para nosotros son hermanos todos los oprimidos, todos aquellos que luchan por la emancipación humana, y son enemigos todos los opresores, todos aquellos que intentan establecer el propio bien sobre el mal ajeno, donde quiera que hayan nacido y cualquiera que sea la lengua que hablen.

Odiamos la guerra, fratricida siempre y dañosa, y queremos lo revolución social libertadora; despreciamos las luchas entre pueblos, e invocamos la lucha contra la clase dominantes. Pero si se produce desgraciadamente un conflicto entre pueblo y pueblo, nosotros estamos con aquel pueblo que defiende su independencia.

La comedia trágica.

Todos sabemos que las potencias que resultaron victoriosas en la guerra mundial, prometieron durante la contienda, inaugurar una era de paz indefinida, después de vencer y liquidar el militarismo alemán. Tanto se repitió el estribillo y tanta maña se dieron para hacerlo creer, que mu- [illegible]nos enemigos de la guerra [illegible]razaron el partido de los aliados, [illegible] esperanza de lograr el derrumbe final de todo militarismo.

También sabemos que aquella promesa resultó un cínico embuste, como no podía ser menos. Se dictó el tratado de Versalles, tupído semillero de discórdias y lós campeones de la paz se lanzaron a la más furiosa competencia de armamentos y de ambiciones imperialistas. Decir que la espada amenaza hoy más que nunca el destino de los pueblos, sería anacrónico, pues ese artefacto no interviene ya sinó a titulo decorativo en la guerra moderna, pero lo cierto es que se vive con la perspectiva de conflictos bélicos de proyecciones desconocidas.

Sin embargo, los políticos dirigentes de las grandes potencias, continuan representando con toda seriedad la comedia del pacifismo y del desarme. A darles crédito, les preocupa sobre todo hallar el modo de asegurar la paz y licenciar los ejércitos y escuadras o por lo menos reducirlos. Con este argumento se ha celebrado una infinidad de conferencias, no recordamos cuantas, y se han pronunciado una pavorosa cantidad de descensos. En todos ha predominado la cordialidad y el buen tono.... diplómatico, pero es el caso de que cada vez surgen nuevas dificultades, y esos señores tienen motivos para otras conferencias hasta el infinito.

El último acto de esa comedia trágica, tuvo lugar en Londres. Se trataba de abordar el problema de la limitación naval. Después de la charla amistosa entre Mac Donald y Hoover en la casa de campo de éste, la reunión de Londres debía ser de decisiva importancia para la paz mundial. Pero ocurrió que de entrada los apostoles del desarme se pusieron a discutir quien debía tener la escuadra más poderosa. Italia quiere tener tantos barcos de guerra como Francia, E. Unidos; tantos como Inglaterra, el Japón; no menos que cualquiera de ellos. En todo caso no puede ser menos que el vecino.

Cada cual expone sus razones y la comedia continua, ¿Hasta cuando? Hasta que estalle otra conflagración o cuando el pueblo de cada país mande a paseo a todos esos comediantes.

Solidaridad humana

En un diario local, marcadamente reaccionario encontramos las siguientes líneas, parte de una crónica sobre las impresiones de los náufragos del Monte Cervantes:

Los penados de Usuahia

Gratísimos son los recuerdos que tienen todos los viajeros respecto de la conducta de los penados de Usuahia, los cuales cedieron los alimentos y ropas para hacer menos dolo-

rosa la consecuencia de la travesía.

Damas y caballeros tuvieron en este sentido cálidos sentimientos de gratitud para aquellos penados que, dentro del encierro, mantienen aún vivo el concepto de solidaridad humana

Asi pues, esos hombres arrojados de la sociedad, muchos de los cuales dejarán sus huesos en la frígida isla, esos hombres contra quienes en cualquier oportunidad no se cansan de pedir medidas represivas los periodistas policiacos alientan aún el suficiente sentimiento humanitario como para compartir su ya escasa ración con los privilegiados excursionistas víctimas de un contratiempo ocasional.

Si, en los penados de Ushuaia vive aún el concepto de solidaridad humana. Podía decirse otro tanto de los carceleros? No sabemos cómo habrán atendido a los ricos náufragos pero si sabemos que continuamente se ensañan con los indefensos presos, que a las torturas reglamentarias del presidio agregan otras que les inspira su refinado sadismo. Que hay unas fieras llamadas Palacios, Rocha, Sampedro, Pichini y otros que convierten en un infierno la vida de esos relegados de la sociedad.

Es dudoso que el más feroz asesino se haya ensañado tanto con su víctima como lo hicieron esos ejecutores de la justicia con ciertos presos altivos.

Es gran verdad que la cárcel degenera y pervierte al hombre, mas por lo visto su influjo nefasto en ese sentido es mayor aún sobre el carcelero que sobre el encarcelado. ¿Donde encontrar un tipo tan ferozmente inhumano como esos servidores de la ley para quienes torturar un hombre indefenso, es la operación más grata.

Volviendo a lo del naufragio: según se informó, la sucursal del Banco de la Nación en Ushuaia, en previsión de pedidos de créditos y para evitar compromisos, cerró completamente la sección correspondiente. Como contraste con la actitud de los presos no puede ser más elocuente. Es que una institución financiera no tiene nada que ver con la solidaridad humana.

Méjico

La historia de los caudillejos mejicanos se repite.

Llevan a la masacre al pueblo ignorante para pelear al gobierno vendido al yanqui, aliado al capitalismo, enemigo de una solución racional del problema agrario. El más fuerte vence y a los pocos días, a las pocas horas, comienza a incubarse la revuelta contra el vendido, el traidor,el tirano. Pero el pueblo es fiel, cree en el gobierno siempre, espera siempre el milagro, cambia, prueba, vuelve a cambiar, vuelve a probar, siempre chasquea el látigo sobre sus espaldas, pero él cree en promesas, confía en el Estado.

No se extrañen pues los camaradas comunistas, que en protesta rompen los vidrios de las embajadas mejicanas, de estas cosas que han pasado y pasarán mientras existan Estados, negros o rojos; un gobernante en el orden político, es por esencia, por naturaleza, por situación de hecho, un positivo, brutal, tirano más o menos refinado o atemperado. Para comprobarlo basta enterase de que los llamados revolucionarios mejicanos van a entregar al gobierno nicaraguense a Carlos Gabuardi, Benecio García y Juan Echerry, soldados de ese país, que jugaron sus vidas peleando contra las fuerzas invasoras yanquis. Si los gobernantes de Mejico están vendidos a la plutocracia del dolar, anhelan más llenar sus estómagos que velar por el bien y la libertad de susconciudadanos.

Todos los gobiernos son así, por eso nosotros en vez de gritar: muera Portes Gil, Stalin o Irigoyen, decimos: Abajo la autoridad!

¿TE VAS?

Dejas la casa de tus padres y las más íntimas amistades. Olvidas, cambias lo más natural para ingresar al cuartel o a la Armada. Respondes a un llamado salvaje; dejas los retoños de amor que la primavera de tu vida prohijaba.

No piensas que la patria es una sociedad anónima fundada para el robo y el crimen. No pensastes que todas las patrias tienen por base asegurar el producto que se roban a los productores, y que las guerras se hacen, por las conquistas de mercados en que se puedan colocar esos productos? A la guerra no debes marchar porque allí no defiendes ni lo tuyo ni lo de tus queridos. Piensa en en esto y quédate con los tuyos; respira en ellos el amor y niégate a ser criminal, o a ostentar símbolos de crimen. Eres joven, fuerte, el mundo es tuyo, de todos, niégate a vivir entre fronteras obedeciendo a impulsos ajenos.

En el cuartel serás ofendido, allí el cabo te reta o te pega y así toda esa recua de maricones uniformados.

Tu nombre se pierde y te sentirás manejado por pitos y toques de corneta; parecerás muñeco. Cuando quieras ser hombre caerá sobre tí el cruel castigo: el calabozo se te abre como una tumba y tu pobre madre no hará llegar con sus gritos el saludo a su hijo; centinelas, rejas y hierros frios te separan de todos, La patria te hará eso cuando no te fusila o te deja herido y sepultado en los campos de batalla.

No sirvas a ninguna patria, no concurras a esas fiestas que se hacen despidiendo a los conscriptos, ellas son la antesala del crimen, es la hipócrita mascara, quieren que rias y te diviertas para que te olvides de la triste despedida. Invitan a tu novia, a tu madre, como el carnicero a la vaca o la oveja sabiendo que así le cuesta menos atrapar al ternero o cordero destinado al sacrificio.

¡Madres.... novias... no concurráis vosotras tampoco a esos bailes, ello será el motivo del luto y el llanto futuro. Allí os hablan de próceres, de la muerte de éstos, pero ellos solo tienen en cuenta el aniversario para emborracharse, cantar, bailar y a su vez atrapar incautos para que tomen el fusil o ametrallen a sus hermanos cuando se levanten en huelga pidiendo pan y libertad

Sentirás que hablan de progreso y son la misma negación, ellos son rutinarios y el progreso es la muerte de la rutina. Hablan de amor y el militarismo es la antítesis, hablan de equidad y preparan gases asfixiantes, bombas, barcos, tanques y toda una infernal bateria para el exterminio, piensa ésto, y si ves que no sirves para ser hombre, vete.

Pero tú joven novia y tú madre de madres hija de hijas reniega del milicio sea cual sea, por que todos ayudan a este vandálico régimen que los anarquistas queremos anular.

S. Domingues.

Cárcel de Sta. Fe

La esclavitud en los frigoríficos

Cuando se habla de un sistema de trabajo semejante a la esclavitud, de absoluto desprecio al trabajador, de de malos tratos, insultos y hasta golpes, se creería que tales cosas solo pueden ocurrir en el noroeste argentino, entre los tragicos obrajes y yerbales del Chaco y Misiones, segun se ha sabido por numerosos relatos sobre la dolorosa vida de los mensúes.

Pero no hay que ir tan lejos para encontrar cosas de extremada brutalidad explotadora. La avaricia capitalista se manifiesta igual en todas las latitudes. Si el trabajador es menos vejado en unas partes que en otros es en cuanto aquél se sabe de fender imponiendo un limite a los atropellos.

No ocurre esto en los frigoríficos de Berisso, verdaderos presidios por la disciplina y el régimen interno. Alli la gran masa obrera está por completo a merced de las empresas o mejor dicho de un ejército de negreros a las ordenes de aquellos. Todos los dias centenares de obreros se aglomeran ofreciendo sus brazos. Se les dispersa con mangas de agua después de tomar unos cuantos. En el trabajo con el sistema "standard" se les apura como máquinas. No tienen ni tiempo de hacer sus necesidades. Una

En el Puerto de la Capital

La zona de los puertos ha sido siempre campo de las más encarnizadas luchas entre el proletariado y sus explotadores o los agentes de estos. Allí se fundaron las primeras sociedades patronales para ahogar la acción obrera y se llevaron a cabo los peores golpes de la reacción, habiéndose vertido mucha sangre para provecho del capitalismo exportador e importador.

El matonismo patronal, franco o encubierto ha hecho estragos entre los obreros de la rivera. Y lo peor es que ha envenenado de tal modo el ambiente, ha infiltrado tanto odio entre los trabajadores que cualquier incidente en el trabajo, cualquier conflicto con un burgués, da lugar a sangrientos choques entre obreros, es decir entre los que militan en el sindicato de resistencia y los que se hallan bajo la influencia de organismos patronales, liguistas o poco menos. Caiga quien caiga en esos entreveros son siempre explotados. El capitalismo reaccionario no es dañado en lo más mínimo.

Es lo que sucede actualmente en el puerto de la Capital con una frecuencia aterradora. La situación se complica con la intromisión de un grupo de matones de comité que han constituído un Sindicato de Diques y Dársenas donde quizá haya obreros inconscientes del papel que se les hace desempeñar. Ese grupo ha provocado varias veces al viejo sindicato "Obreros del Puerto" produciéndose tiroteos de los cuales hubo muertos y heridos; las víctimas pertenecen generalmente al sindicato viejo, orientado por compañeros anarquistas. Así cayeron los militantes Améndola y García y fué gravemente herido el compañero Damonte, conocido organizador del puerto, frente mismo del local social. Los agresores contaron al parecer con la protección policial, pues ninguno fué molestado mientras se detenía a numerosos obreros federados.

Estos hechos produjeron desde luego una profunda indignación en los militantes portuarios y los ánimos están caldeados. Circulan llamados a la acción, a la lucha, a la defensa. Esta es desde luego legítima y sería tonto descuidarla. Pero desearíamos que en los compañeros se impusiera la suficiente serenidad como para evitar el espíritu de venganza, de represalia que llevan a la violencia ciega, contraproducente tanto para la organización como para la propaganda libertaria. La situación es dificil por cierto pero en situaciones difíciles debe probarse el temple anarquista, la conciencia firme del militante libertario. De lo contrario se hará solo el juego a los matones, a los politiqueros y al capitalismo explotador que escudado en sus sicarios realiza tranquilamente sus pingues beneficios.

distracción forzosa de algunos minutos es castigada con el descuento de una hora o dos cuando no con la "papeleta" es decir el despido. Casi por cada obrero hay un espia o vigilante que lo controla y que se permite insultarlo por cualquier "contravención" a la disciplina. Ha habido casos de golpes y patadas aplicados impunemente por esos vigilantes a obreros.

No existe horario fijo. Tan pronto se les obliga trabajar de 12 14 o 18 horas como se les despide con 4. El salario se paga por hora y hay que trabajar no menos de 12 horas para obtener el jornal medio de un obrero de cualquier oficio:

Sobre todo son explotadas las obreras a quienes se paga menos y se las trata como esclavas sometidas al capricho libidinoso de capataces y mayordomos.

La descripción detallada de todos los vejámenes, de las iniquidades y actos de prepotencia de los matones a sueldo de las Empresas, exigiría muchas páginas. En cuanto a la indignación, el asco que ese sistema esclavista produce, no hay modo de describirlo. Pensar que tales cosas suceden aqui mismo, que hombres fuertes, dispuestos a pelear porque alguien los mira torcido, se dejan pisotear de esa manera, es algo que escapa a la frase más condenatoria.

Sabemos sin embargo, que hay profundo descontento, entre los obreros, un descontento sordo y aislado por ahora. Los negreros y matones especulan con ese aislamiento, la falta de comunicación entre los explotados y sobre todo el miedo que siente cada uno de estos. ¿Miedo de que? ¿A perder el trabajo? Pero ¿acaso no están expuestos igualmente a perderlo cuando se le ocurra a cualquiera de los vigilantes que lo cuidan?

Si continuan como hasta ahora, llegarán a condición más humillante que la de los presidiarios. Está en manos de los obreros y nada más que en ellos, hacerse respetar. Se requiere solo un poco de solidaridad y espíritu de lucha.

El congreso anarquista

Cuando más se aproxíma la fecha fijada para su realización menos se habla de los problemas que a él conciernen. Estamos demostrando, sea dicho bien en general, incapacidad para realizar algo en serio. Si lo estimamos innecesario o inconveniente, hora es de decirlo en voz alta. Se ha hecho y se está haciendo "política anarquista" alrededor de esta asamblea. Disculpesenos la calificación pero no encontramos otra; al que le pique que se rasque.

Si ayer alimentábamos esperanzas de reunirnos todos para explicar sinceramente nuestros puntos de vista, aplicar la mayor capacidad y buena voluntad a la solución de problemas comunes, establecer un acuerdo entre lo que pudiera establecerse y dejar bien sentado nuestro pensar y proceder especialmente ante ideas o situaciones particulares, hoy creemos que falta mucho para que maduren las uvas. Y para pintar monas, mejor quedarnos en casa.

El tratado de Letrán

Tal es el título de un folleto de 64 páginas escrito por el compañero Luis Fabbri y editado por "La Protesta".

Constituye un comentario concienzudo de un tratado cuyo aniversario han celebrado estos dias los secuaces del Papa y de Mussolini. Fabbri hace resaltar como el fascismo se ha entregado por entero al Vaticano concediendo a este ventajas y franquicias que no habia osado siquiera pedir a los gobiernos anteriores; lo cual desde luego redunda en perjuicio del pueblo italiano y también de los demás pueblos ya que refuerza considerablemente una potencia antilibertaria y antipopular como lo es la Iglesia Católica.

El objeto del fascismo con esta concesión vergonzosa aún del punto de vista nacionalista, es conquistarse por completo el apoyo del clero en la obra de perpetuar su tiranía forjando una mentalidad pasiva, resignada, sumisa, la más adecuada para todas las dictaduras. Pese a sus rivalidades se han unido para sostenerse mutuamente, "el hisopo papal y el garrote fascista, el poder espiritual de la mentira y el poder material de la violencia".

El concordato papal-facista repercute en todas partes y se manifiesta en la intensificación de la acción católica que por ahora amenaza a la enseñanza y tiende a extenderse a otros dominios si los pueblos no reaccionan debidamente.

El folleto anti-clerical

Estará terminado en la próxima semana. De 24 páginas, redactadas por R. Grinfeld y J. Prince, trata de las relaciones de los religiosos con la ciencia y con la política y tiende a demostrar la poca solidez de las doctrinas obscurantistas.

Cuántos ejemplares le mandamos?

Ateneo Libre

Corrientes 2852 Buenos Aires

Acaba de constituirse por un grupo de amigos a lo cual hacen circular un manifiesto con sus propósitos. Pronto trancribiremos su programa de acción.